Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]

Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial

Band: - (1956)

Heft: 3

Artikel: De la "escuela zuriquense de tejeduría de la seda" a la "escuela profesional de los textiles de Zurich" 1881-1956

Autor: Honold, Roberto

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797680

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

De la « Escuela Zuriquense de Tejeduría de la seda » a la « Escuela profesional de los Textiles de Zurich » 1881–1956 *

Orígenes y principio

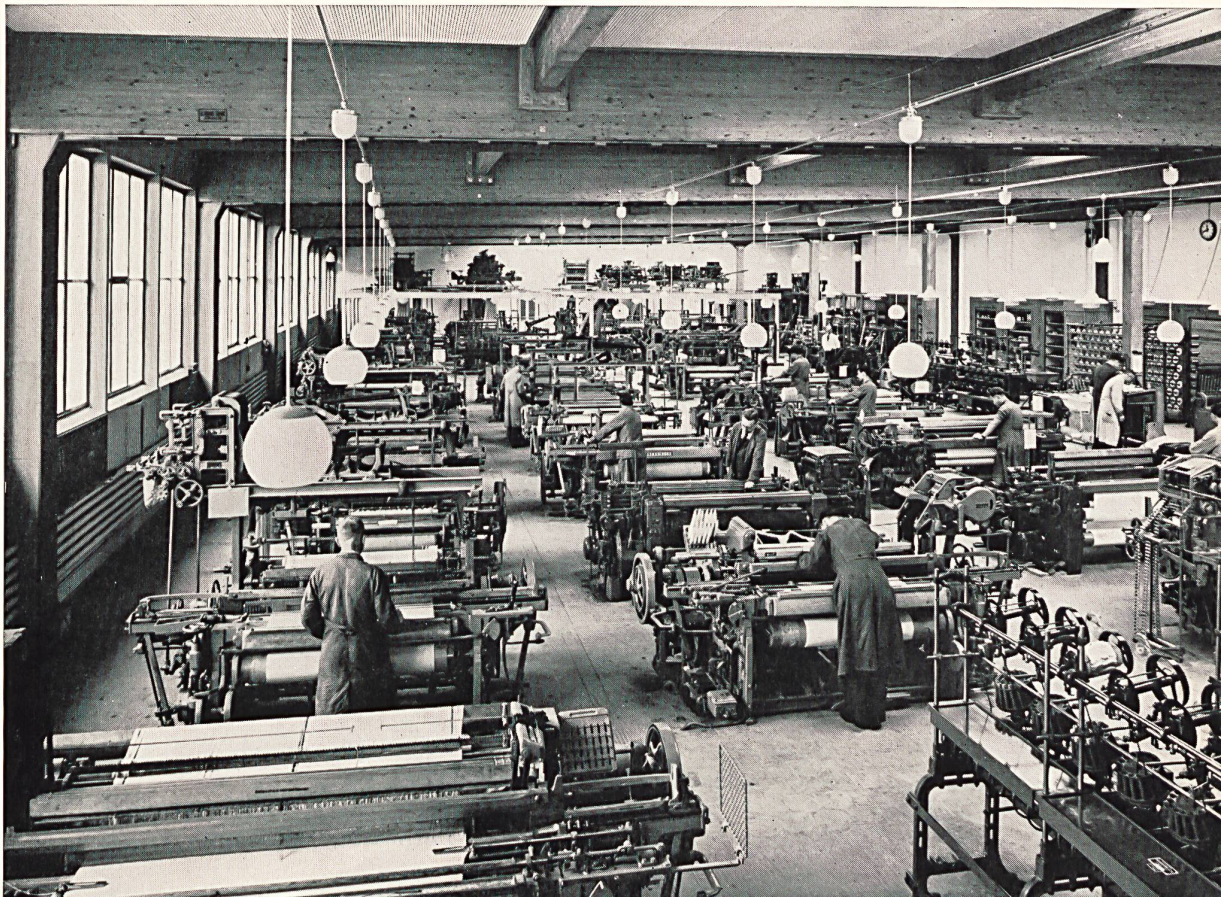
Hace un siglo, al cesar J. J. Staub de explotar su gran establecimiento de tejeduría Jacquard, organizó una escuela particular para tejedores que obtuvo buen éxito puesto que, durante nueve años fué frecuentada regularmente por de doce a dieciséis alumnos. Al sobrevenir la Guerra de Secesión en los Estados Unidos se produjo una crisis muy grave en las ventas para la industria zuriquense de la seda, lo que originó una disminución del número de alumnos que concurrían a la escuela de Staub, por lo que éste se vió obligado en 1864 a cerrar su escuela.

Dos años más adelante, la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera dirigió una petición al gobierno del Cantón de Zurich solicitando que se creara una escuela cantonal del tejido. Como estas gestiones no dieron resultado, se realizaron dos nuevas tentativas después de 1870. Una colecta voluntaria entre los miembros de dicha asociación realizada en favor de la creación de una escuela cantonal de tejedores permitió reunir 208.500 francos hasta fines de 1876, siendo sometido un proyecto del gobierno a la votación popular el 30 de junio de 1878, pero fué rechazado por una débil mayoría de 250 votos de los 45.000 votantes.

Los miembros de la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera experimentaron una profunda decepción debida a semejante resultado, pero no por ello perdieron el ánimo. Pocos meses después, la « comisión pro escuela » que constituyeron elaboraba bajo la presidencia de J. J. Abegg, de Kusnacht, consejero cantonal y futuro consejero nacional, un nuevo proyecto sobre cuya base se llegó rápidamente a un acuerdo con la ciudad de Zurich. Ésta se declaró dispuesta a entregar a la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera los dos edificios del antiguo establecimiento de estampación de telas de algodón Hofmeister, situado en el lugar llamado « Letten », cerca de Zurich, para instalar una escuela y dos viviendas para los maestros, concediendo al mismo tiempo una subvención anual para cubrir los gastos de explotación.

Sobre la base del convenio mencionado, J. J. Abegg presentó el 16 de noviembre de 1880 al consejo legislativo cantonal de Zurich una petición para una subvención anual de nueve mil francos para la escuela de tejedores que había de ser instituída por la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera. Concedida dicha suma, pudo considerarse como alcanzada la meta de los esfuerzos que venía realizando desde hacía años dicha Asociación.

* Véase también « Textiles Suisses » Nr. 2/1956, página 103.



Vista de la sala de telares.

Cliché : Zürcher Seidenindustrie-Gesellschaft.

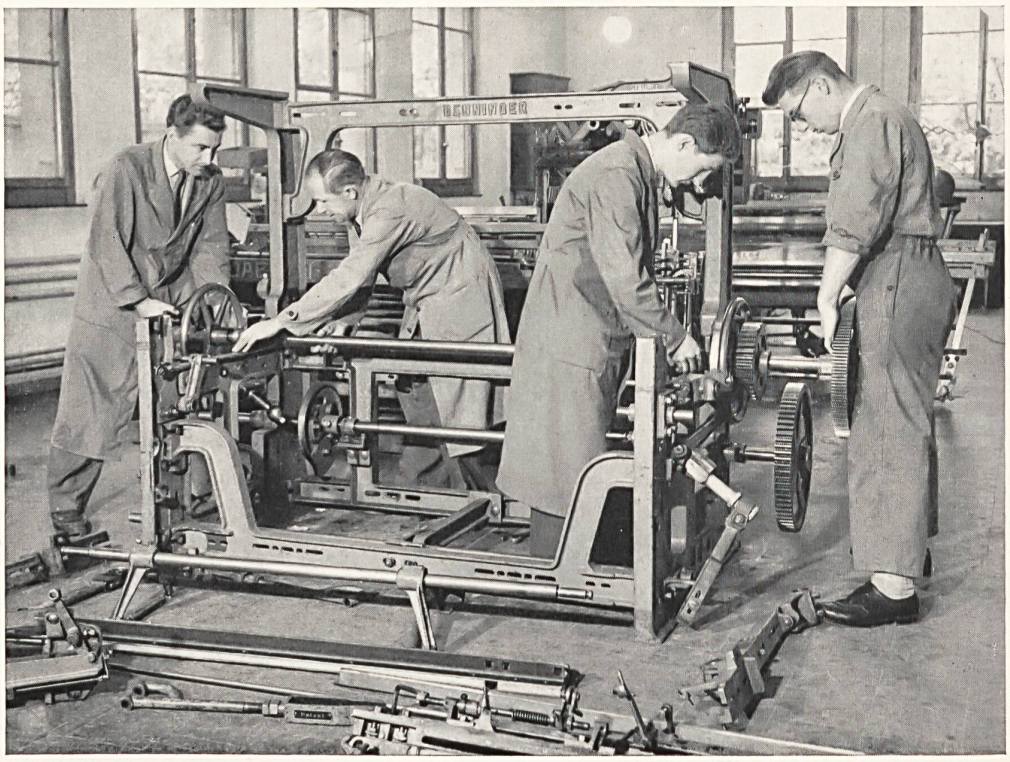
La Escuela Zuriquense de Tejeduría de la Seda

Los trabajos necesarios para el cambio de destino del edificio fueron realizados y se instalaron salas para las clases, pudiendo así comenzar los cursos de la *Escuela Zuriquense de Tejeduría de la Seda* el 14 de noviembre de 1881 asistiendo 21 alumnos de 16 a 31 años de edad. Los cursos estuvieron a cargo de dos maestros, a los cuales vino a sumarse otro más encargado de la enseñanza de la tejedura a mano.

El programa de este nuevo establecimiento tenía por objeto enseñar la técnica de la tejeduría a personas jóvenes para que, después de terminados sus estudios, pudiesen ponerse rápidamente a ejecutar las distintas labores requeridas para la manufactura de telas de seda y llegar así a ser unos colaboradores eficientes de la producción industrial en el plano práctico. Este programa que no ha variado hasta hoy día fué adaptado incesantemente para mantenerle al nivel de los progresos técnicos y ha dado excelentes resultados. Cuando fué fundada esta escuela, la tejedura a mano de Zurich, de gloriosa memoria, todavía seguía desempeñando un papel importante (existían por entonces 3.151 telares mecánicos frente a 30.400 telares a mano) y, para la enseñanza, se tenía en cuenta esta particularidad. El programa consistía entonces en dos cursos de un año, de los cuales, el primero confería una formación completa para el tejido con telar mecánico provisto de maquinillas de lizos, mientras que el segundo curso trataba del tejido Jacquard. La matrícula costaba 200 francos para el primer curso y 300 francos para el segundo, tratándose de ciudadanos del cantón de Zurich, pero 300 y 500 francos respectivamente para los procedentes de otros cantones. Desde un principio, algunos jóvenes bien dotados pero carentes de recursos fueron admitidos gratuitamente y los intereses de un fondo ad hoc, modesto al principio, permitieron conceder algunos auxilios. Los alumnos diplomados por la escuela ingresaban en la industria con arreglo a su formación práctica (todavía se exigía por entonces algunas nociones sobre la tejedura a mano), como encargado de taller para el tejido a mano, ayudante del contramaestre encargado de los telares, ayudante del jefe de fabricación o también, como dibujantes.

Cuando la tejedura mecánica llegó a suplantar casi completamente la tejedura a mano, fué necesario reformar la enseñanza en 1913. La supresión de algunas asignaturas permitió concentrar el programa y reducir la duración de los cursos a diez meses y medio. Esto puso la enseñanza al alcance de una capa de la población más vasta. Por entonces hizo su aparición la seda artificial en la industria y, en el decurso de los decenios siguientes fueron apareciendo la fibrana seguida de numerosas fibras sintéticas, creando numerosas posibilidades nuevas para la fabricación. Paralelamente, la construcción de la maquinaria textil se desarrolló rápidamente. Empezaron a verse bobinadoras semiautomáticas que pronto llegaron a ser completamente automáticas, devanadoras sin husillo, nuevas urdidoras y telares automáticos. Las nuevas primeras materias textiles, acogidas al principio con cierta reserva por parte de la industria, originaron pronto que los distintos ramos textiles se entremezclasen. Las manufacturas de telas de seda natural llegaron también a tejer rayón y, para ello, utilizaron también algodón y lana. También la Escuela de Zurich tuvo que adaptarse a esas modificaciones y desarrollar su enseñanza con arreglo a ello. Los esfuerzos tendientes a fusionar las escuelas textiles de Zurich y de Wattwil * para ampliarlas y llegar a crear una Escuela Técnica Suiza de las Artes Textiles fracasaron debido a la posición tomada por algunos círculos de la Suiza Oriental. En fin de cuentas, la comisión de vigilancia de la Escuela de Tejeduría de la Seda se vió en la necesidad de valerse de sus propios medios. Para encontrar el capital necesario para la ampliación indispensable de este establecimiento, lanzó una llamada a sus miembros que, al ser atendida por éstos, produjo en poco tiempo una subscripción de 370.000 francos. Una segunda subscripción destinada a la compra de aparatos y de material produjo otros 270 000 francos. Las peticiones dirigidas a las autoridades también tuvieron buen éxito. El Consejo Legislativo cantonal votó un crédito de 300.000 francos para los gastos de construcción de un nuevo taller de tejeduría, y la ciudad de Zurich, con gran generosidad, concedió el doble de dicha cantidad. La construcción fué comenzada antes de terminarse la última guerra. Hubo que vencer

* Véase nuestro próximo número. *(La Redacción.)*



Montaje de los telares.

Photo Schwitter.

muchas otras dificultades. Al cabo de 30 meses de trabajo, los últimos obreros salieron del edificio en la primavera de 1946. Los maestros y los alumnos pudieron entonces instalar a toda prisa las máquinas en los nuevos locales ; en honor de la industria suiza constructora de maquinaria textil, conviene decir en este lugar que para esa fecha había puesto a la disposición de la Escuela las nuevas máquinas de todas las clases. El 9 de junio de 1946, una modesta fiesta con participación de los representantes de las autoridades y de las asociaciones industriales interesadas y a la que asistieron muchos amigos de la antigua escuela de tejeduría, celebró la inauguración del nuevo establecimiento que ostentaba un nuevo nombre.

La Escuela Profesional de los Textiles de Zurich

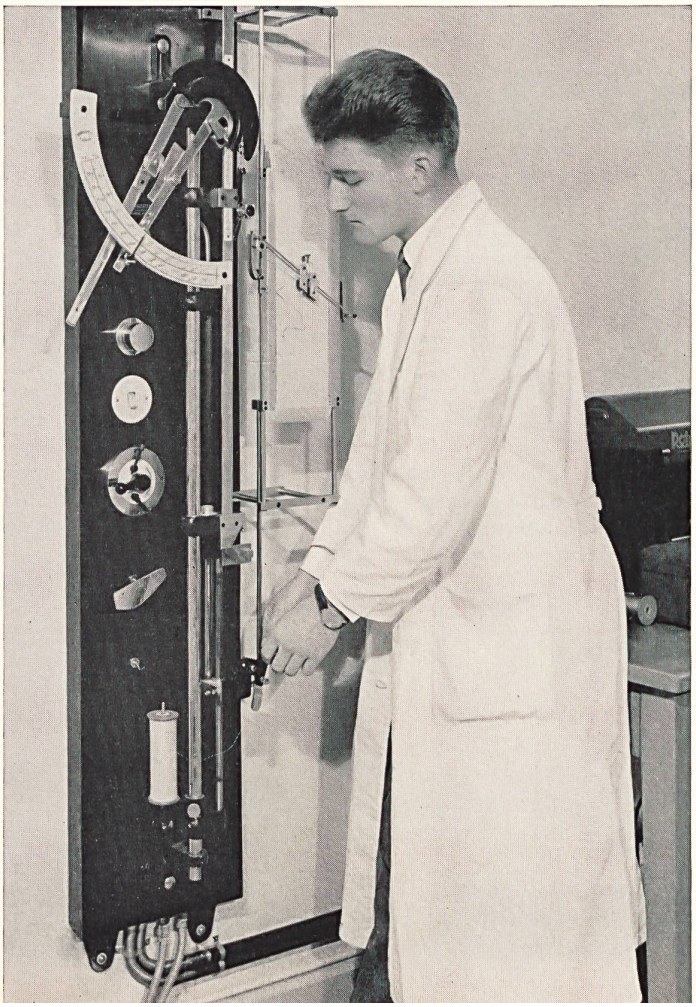
El programa de esta nueva escuela fué ampliado nuevamente, modernizándole y adaptándole a las distintas profesiones textiles (comercio de textiles, jefes de fabricación de tejidos, tejedores, contramaestres y técnicos de tejeduría). Así es posible adquirir en esta escuela un conocimiento a fondo de la tejeduría en año y medio o dos años, según la formación anterior de que se disponga. La sección para dibujantes en textiles, de reciente creación, permite obtener un diploma de examen al cabo de 3 años y medio de estudios. La enseñanza en la escuela, si se la compara con un aprendizaje en un taller, ofrece la ventaja de estar metódicamente graduada. Las distintas asignaturas están confiadas a distintos maestros, lo que enriquece la enseñanza. Mientras dura la enseñanza, los alumnos, que en esta sección suelen ser en su mayoría alumnas, son enviados durante una temporada

Verificación de una bobinadora.

Photo Schwitter. Cliché Ciba Rundschau.

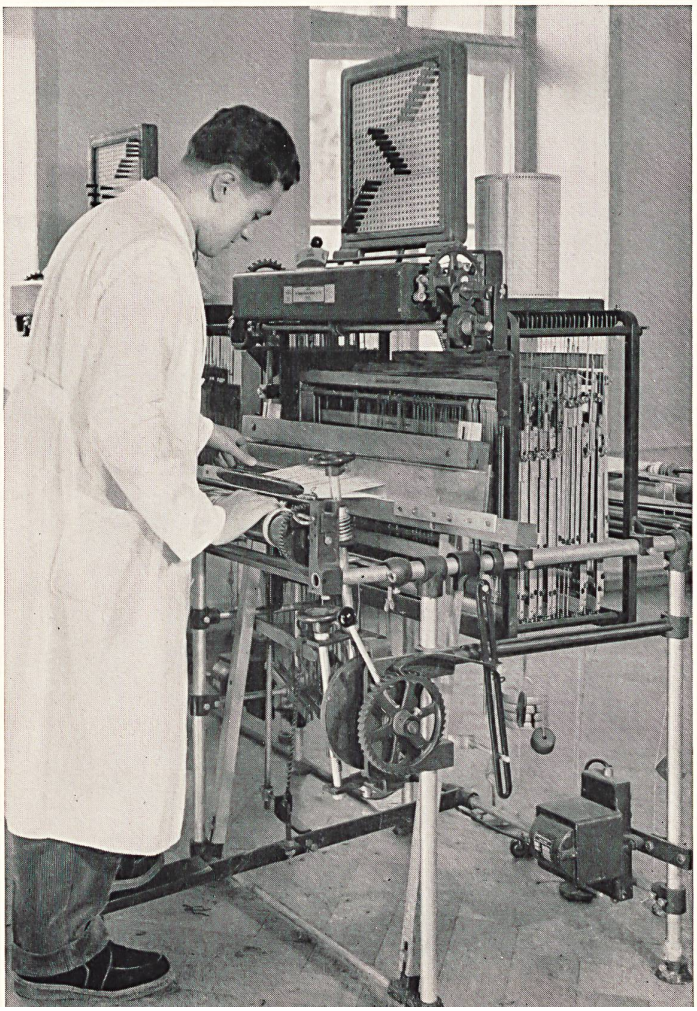
Comprobación del material (hilo de seda).

Photo Schwitter. Cliché Ciba Rundschau.



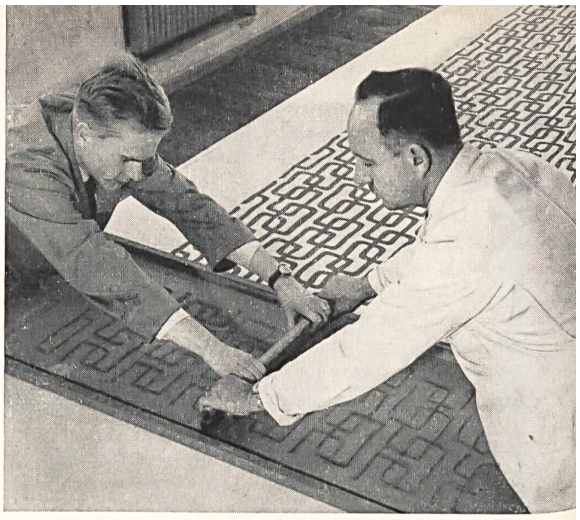
Tejedura de ensayo sobre telar de muestras con maniobra eléctrica.

Photo Schwitter. Cliché Ciba Rundschau.



Enseñanza del dibujo para textiles : una alumna en su trabajo.

Photo Schwitter.
Cliché Ciba Rundschau.



Enseñanza práctica de la estampación con estarcidos.

Photo Schwitter.

a un taller industrial para que se familiaricen con el trabajo práctico. La enseñanza profesional en las demás secciones queda muy ampliado por la colaboración de personalidades de la industria que dan clases o conferencias acerca de la conducción del personal, de la higiene del trabajo, del estudio del mercado, de historia del arte, del perfeccionamiento de los textiles, etc.

La escuela mantiene siempre excelentes relaciones con la industria y, justificadamente, está orgullosa de la gran simpatía de que viene gozando por parte de la industria suiza constructora de maquinaria textil a quien le debe su espléndido parque de máquinas.

La anterior Escuela Zuriquense de Tejeduría de la Seda y al actual Escuela profesional de los Textiles que, entre las dos, han formado en 75 años 2.563 alumnos, de los cuales 2.412 eran suizos y 151 extranjeros procedentes de 25 países y de los cinco continentes, gozan de una reputación que llega mucho más allá de los confines suizos. En todos los centros textiles del mundo se tropieza con antiguos alumnos de Zurich que ocupan posiciones en la gerencia y que, lo mismo en Suiza que en el Extranjero, en muchos casos dirigen sus propias fábricas.

También en lo porvenir, las jóvenes generaciones de especialistas calificados que han recibido una extensa formación serán de una importancia decisiva para la industria textil suiza y permitirán que mantenga su puesto en la competencia económica internacional por los mercados mundiales. Es pues de desear que la Escuela Profesional de los Textiles cuente siempre, como era el caso para el establecimiento que la precedió, con amigos y benefactores y con un cuerpo de profesores de elevados ideales.

El septuagésimo quinto aniversario de la Escuela fué realzado por una exposición de magníficos trabajos realizados por los alumnos y, en la velada del 12 de agosto de 1956, por una fiesta muy sencilla a la que concurrieron los delegados de las autoridades, la industria zuriquense de la seda en su conjunto, así como una delegación de la Escuela de Tejeduría de Wattwil. Los antiguos alumnos, por su parte, celebraron el aniversario en la noche de 14 de julio, en el Palacio de los Congresos de Zurich.

Roberto Honold

Inspección de un tejido Jacquard por comparación con el modelo.

Photo Schwitter. Cliché Ciba Rundschau.